

## BIO *LAS PALMAS* (A-52)

Luis Daniel MARTÍN MOLINA



E decidido escribir estas líneas para poner mi granito de arena con el fin de que este pequeño pero gran buque que acaba de finalizar su IX Campaña Antártica tenga la parte de reconocimiento que le corresponde y que justamente se merece.

Ésta ha sido mi tercera y última campaña como segundo comandante y durante estos tres años, por desconocimiento, he oído y visto de todo. Hay quien no sabe, incluso dentro de nuestra propia Armada, que el *Las Palmas* tiene como principal área de trabajo la Antártida, como buque de apoyo a las bases españolas y al personal que en ellas llevan a cabo sus proyectos.

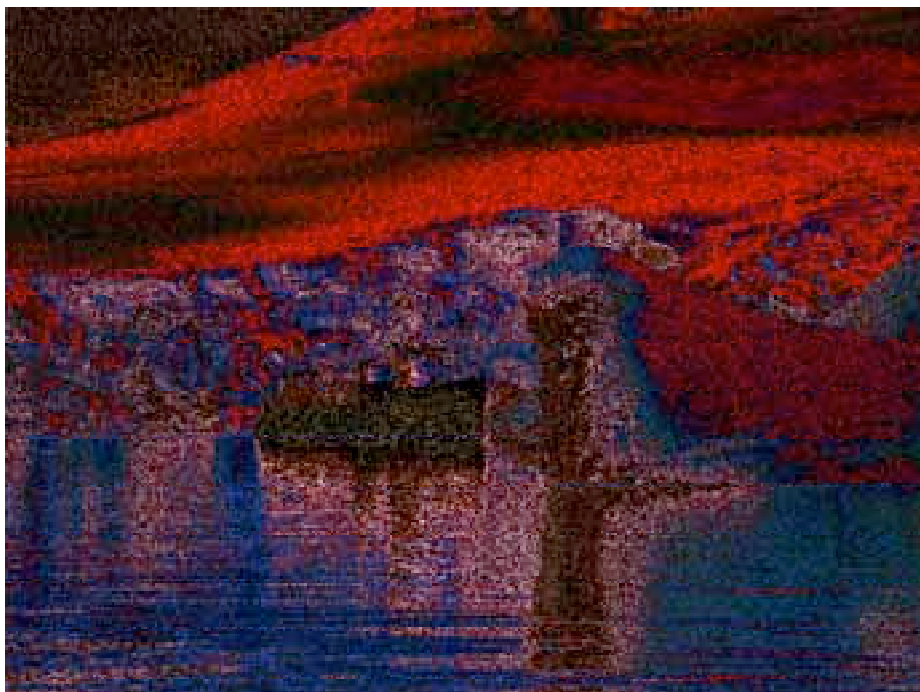
Éste buque no sólo opera en la Antártida, sino que además fue el primero que llegó hasta aquellas lejanas latitudes ya en el año 1988. Posteriormente, y con motivo de la puesta en escena del *Hespérides*, permaneció en estado de letargo hasta el año 2000, fecha en que se volvió a requerir su presencia, ya no sólo como apoyo a las bases, sino también al *Hespérides* cuando éste, por motivos del ajustado calendario que siempre lleva, requiere combustible o víveres.

No recuerdo las veces que la gente ha preguntado «¿pero en ese barco habéis cruzado el Atlántico?». La respuesta siempre es la misma, no sólo cruzamos el Atlántico, también permanecemos durante cuatro meses en la Antártida con él.

Muchos quedan sorprendidos y no es para menos, teniendo en cuenta qué tipo de buques navegan y operan por la zona en cuestión.

Las credenciales de este buque son: 42 m de eslora, 12 m de manga y sobre todo sus sorprendentes 6,5 m de calado que hacen a este buque muy marinero, permitiéndole atreverse hasta con el famoso paso Drake cuando éste se pone, digámoslo así, revoltoso.

Pero sin duda alguna, lo que este buque aporta es la generosidad y grandeza de su dotación, pues sin ella y su espíritu el *Las Palmas* no sería lo que es ni se le conocería y reconocería por lo que vale. Durante la última campaña ha



BIO *Las Palmas* en bahía Paraíso. (Foto: L. D. Martín Molina).

trasladado a bordo a 103 personas de distintas nacionalidades, española, alemana, chilena, argentina... y, cómo no, a los siempre queridos y cariñosos amigos los búlgaros. Podría asegurar, sin miedo a equivocarme, que ninguno de ellos ha tenido la más mínima queja en cuanto al trato que han recibido a bordo por todos y cada uno de los miembros de la dotación, como agradecidos quedaron por el enorme esfuerzo que muchas veces el *Las Palmas* debe hacer para que puedan llevar a cabo sus proyectos, en situaciones que muchas veces no son las más idóneas ni aconsejables.

Como dije anteriormente, ésta ha sido mi tercera y última campaña y estoy seguro que echaré de menos al buque, a quienes vinieron a bordo como personal de transporte y, sobre todo, echaré de menos y estaré siempre agradecido, a quienes durante tres largos años hicieron que mi labor como segundo fuera más fácil.

Espero que estas líneas hayan servido para que, al menos en la Armada, ya nadie dude de que el BIO *Las Palmas*, al igual que el BIO *Hespérides*, opera en la Antártida y, sobre todo, que el reconocimiento que a veces recibe se debe principalmente a la dotación.